

Homenaje Póstumo Jorge Eliecer Claro Ovallos “Toly”

Agosto 10 de 1938 — Noviembre 20 de 2020

Semblanza de la vida familiar, académica y laboral

Jorge Eliecer Claro Ovallos, conocido cariñosamente como Toly, nació en La Playa de Belén, un miércoles 10 de agosto de 1938 a las 4 menos 10 minutos de la tarde, en el hogar de Don José Emeterio Claro Bayona y Doña Agripina Ovallos Angarita, hogar cálido y de altos valores cristianos, familia honesta y muy apreciada en la región. De acuerdo con el diario de Doña Pina, fue bautizado el 9 de octubre de 1938 por el Reverendo Padre Elveto Sarmiento, los padrinos fueron sus abuelos maternos, Don Ramón Ovallos y Josefa Angarita; la confirmación se realizó el 18 de enero en 1948 por el ilustrísimo señor Obispo Bernardo Botero Álvarez. En 1945 hizo su primer año en la Escuela de La Playa de Belén y el primer maestro fue Octavio Manzano. El 18 de julio de 1946 recibió por primera vez la sagrada comunión, de manos del reverendo Padre Elveto Sarmiento.

En 1949 la familia Claro Ovallos, decide radicarse en la ciudad de Ocaña, siempre pensando en buscar las mejores oportunidades para sus hijos. Fue matriculado en el Colegio San Bernardo dirigido por el reverendo Padre Alcides Velásquez. En 1953 ingresó al Colegio Nacional José Eusebio Caro y entre el estudio y participar con los compañeros de clase en eventos culturales, la música empieza hacer parte de su vida. En cuarto de Bachillerato, se conoce con Fernando García su compañero de curso, y estudiando para exámenes empezaban a cantar y Toly le hacía la segunda voz, Fernando quedó gratamente sorprendido y le contó a Chema de las cualidades de Toly. Esa linda amistad se tradujo en una hermandad para toda la vida. Entre el estudio, las tertulias y fiestas de la época, surgió el conocido “Trio Hacaritama” integrado por José “Chema” Páez —primera voz— Jorge Eliecer Claro —Segunda— y Fernando García —Tercera— Este Trio, engalanó las reuniones familiares y representó con sus canciones a la Provincia de los Caro en la región. Doña Pina, registra en su diario que Toly suspendió los estudios de secundaria, durante el año 1957 por causa de una huelga estudiantil en el Colegio Caro, retornando

nuevamente a clases en 1958 y logró obtener su título de bachiller en noviembre de 1959.

En el mes de febrero de 1960, viaja a Bogotá a iniciar sus estudios universitarios en Ciencias Sociales en la Universidad Libre de Colombia, allí fue recibido en el cálido hogar conformado por Don Emiro Arévalo Claro y Doña Clara Lucía Claro Ovallos, ellos, le brindaron hospedaje en los primeros años de estudio, compartiendo la habitación con su hermano Jesús Hernán y el primo Guido Pérez Arévalo. Recuerda Josefina Arévalo Claro, que los fines de semana, la casa en el Barrio Fontibón, era lugar de encuentro de familiares y amigos. Tiempo después, la familia Arévalo Claro se trasladó al Barrio Kenedy y el grupo se dispersó. Toly acudió a sus amigos de siempre, los hermanos Gustavo, Alonso, Eduardo y Enrique García con quienes compartió apartamento en la calle 36 con carrera 15 en el Barrio Teusaquillo, donde volvieron las tertulias de jóvenes unidos por los recuerdos de Ocaña, la música, el aguardiente, la alegría y la espontaneidad divertida de su amigo Toly.

La época de estudiante en la Capital, también la recuerda el historiador Playero Dr. Guido Pérez Arévalo, en un artículo escrito para "Canción del terruño", el libro de poemas de Emiro Arévalo Claro" que dice: "nuestro paso por la casa de Miro y Clara, en el número 10-77 de la calle 5ª, de Fontibón, donde se daban cita, Benjamín Pérez Pérez, Fructuoso Arévalo Pérez, Luis Humberto Pacheco Claro, Jesús Hernán, Toly Claro Ovallos, Ángel Arévalo, Adiel Ovallos, Omar Pérez y Horacio Castilla, entre otros, para cumplir el rito de los viernes culturales. Durante aquellas noches, los chispeantes foros políticos se alternaban con las canciones del padre Campo y con la linda "Ocañerita del Alto de Torcoroma" En el "Nogal", el café romántico de la estación del ferrocarril, y en las tiendas de la calle quinta, las "agrias" volaban gratis cuando llegaban los "Ocañeros".

"! ¡Qué días aquellos! Toly, hizo fama con su humor y sus canciones, y Emiro con su viejo tiple, con el cual aventuraba su viejo tango arrabalero".

Al culminar sus estudios universitarios, no regresó a Ocaña, se inclinó por la Ciudad de los Parques y su primer contrato como docente, fue en el Colegio Santander, firmado el 11 de septiembre de 1967 hasta el 30 de enero de 1969. En la búsqueda de una nueva experiencia como docente, se contactó con su amigo Pablo Bermúdez, rector del Colegio

Nacional Universitario de Socorro y se vinculó a partir del 15 de febrero de 1969 hasta el 30 de enero de 1972. Su permanencia en la tierra de José A. Morales, fue siempre complementada con la música y casualmente su entrañable amigo Chema Páez, trabajaba también en el Socorro y las serenatas e invitaciones a eventos especiales eran cotinuas, en razón al trío integrado por Benjamín López, Chema Páez y Toly. Su vida como docente continúa en el Colegio INEM de Bucaramanga, desde el 16 de febrero de 1972 hasta el 30 de enero de 2003, fecha en la cual se retira de la docencia a disfrutar de su merecida pensión. En los último años de su vida conformó con Hernán Páez Mozo el dúo “Los vecinos” dejando canciones que serán parte de su legado musical.

En las vacaciones de fin de año siempre visitaba a sus hermanos en Ocaña y entre serenatas, reuniones de amigos y paseos al pueblo de sus ancentros La Playa de Belén, el amor de su vida llegó. Una bella ocañera, Dolores Marina Quintero “Lolita”, cautivó su corazón y después 10 años de noviazgo, se unieron en el sagrado vínculo del matrimonio el 29 de junio de 1973. El amor entre Lolita y Toly se fundamentó en el respeto, la entrega total y la práctica de los valores cristianos, el Dios de la vida, les regaló dos hijos, Julieta y Libardo Andrés “Kique” quienes fueron formados como personas de bien y profesionales calificados en las áreas de la Comunicación Social y el Derecho.

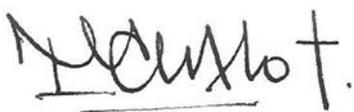
El valor de la amistad para nuestro inolvidable TOLY, era inquebrantable, no solo la expresaba cuando departía en reuniones sociales, donde su humor fino sacaba sonrisas por doquier. Se escuchaban guitarras, tiples y sus grandes amigos Chema, Edgar y Hernán Páez Mozo, Fernando García, Gustavo Duran, Samuel Jácome, Carlos y Alfonso Carrascal Claro, Orlando López y muchos más, evocaban las canciones del ayer, discertaban sobre la política y en los actos sociales donde se exaltaban los logros académicos y profesionales de sus familiares y amigos o en los funerales, se inspiraba manifestando sus sentimientos, tal como lo podemos recordar en los siguientes fragmentos:

- Ayer, cuando el sol ocultó sus rayos y las sombras de la noche invadieron la ciudad, un dulce sueño cerró sus ojos para elevarse al encuentro con nuestro padre celestial”

- “Aura Elsa Claro Ovallos con su alma blanca, como las casitas de su bello terruño, La Playa de Belén, dejó un gran legado como paradigma de amor, de solidaridad y de servicio a sus semejantes”
- ““Existen seres que tienen marcado en su rostro la inmensa paz del universo, que nacen ausentes de maldad, que a diario asumen el dolor de los otros, para que sea su propia carga, seres de luz de amor y de entrega”
- “La familia García está de luto y por ende todos aquellos que atados por lazos de amistad, lloramos la ausencia de un alma jovial y soñadora preñada de ensueños y esperanzas, María Claudia, Maye, como cariñosamente la llamabamos quienes tuvimos la fortuna de gozar de su calor humano, radiante de amor y jocosidad”
- “Me da grima como educador, cuándo le inculco a mis alumnos que se enteren de la realidad nacional y lo único que encuentran en prensa, radio y televisión son noticias alusivas a muertes violaciones, delitos contra el erario público,..”

Toly, en nombre de todos los familiares y amigos presentes en este homenaje, gracias, muchas gracias por su amistad, por su cariñosa compañía, por su fe, por dejarnos un recuerdo tan limpio y cálido, por su sonrisa amplia y transparente, por el gracejo fácil e inteligente, por su música, por el abrazo espontáneo y la familiaridad a flor de piel, pero principalmente por creer en el Dios de nuestros ancestros, que lo recibieron el pasado 20 de noviembre en la casa de Padre Celestial donde reina la paz y el amor infinito.

Hasta siempre, Pariente, descanza en Paz



Luis Mariano Claro Torrado

Bucaramanga, noviembre 25 de 2020

lmclaro43@gmail.com